

por JORDI  
COROMINAS

Un buen día de 2015 Iván de la Nuez (La Habana, 1964) se vio en el trance de tramitar los papeles de defunción de su padre, dándose cuenta que en el papel figuraba su nombre. En su país era un muerto en vida y lo seguirá siendo mientras exista. Este atributo confirió al ensayista cubano afincado en Barcelona una serie de poderes sobrenaturales basados en la observación de sus semejantes, incautos de estar ante un finado con capacidad de caminar entre los mortales para extraer conclusiones de este tiempo tan gramsciano donde todos moramos, con los fantasmas en posición hegemónica porque lo nuevo nunca acaba de llegar y lo viejo no culmina su adiós.

El título del libro elabora un sutil juego entre lo *post mortem* y lo posmoderno. Lo primero permite al autor una libertad de movimientos entre temáticas y espacios, mientras lo segundo ahonda en los campos abordados durante más de 30 años por un ensayista anómalo en nuestro panorama, no sólo por su origen antillano, sino por su destacada versatilidad temática.

Esta reluce en el presente volumen desde una fragmentación hacia todo. 2015 puede ser la excusa de un inicio, más incierto si lo buscamos en la contemporaneidad de nuestro siglo, dubitativo en su inauguración por culpa del furor del presentismo. Algunos autores cifran ese minuto cero del mundo actual en el mercado de Wuhan, otros en el atentado de las Torres Gemelas y todavía muchos, como hace De la Nuez sin absolutismos, en la caída del Muro de Berlín, clave para la reformulación de significantes y significados.

Entre ellos destaca la demonización del comunismo, lanzade-

ra para el pensamiento único y supremo ridículo de Occidente por exageración maniquea, sin el matiz del gris porque nuestra época es dual para anular la posibilidad de un debate racional, por lo demás cada vez más imposible por la velocidad impuesta a cualquier acontecimiento. De la Nuez ejemplifica lo dicho en un glorioso fragmento dedicado al museo del Comunismo de Praga, en realidad un centro expositivo de tesis, dedicado a mostrar sin ambages todos los horrores de la hoz y el martillo.

Los del capitalismo no son más suaves, sólo los padecemos

Con sutileza bien calculada, **Iván de la Nuez** elabora en este enjundioso ensayo una exploración estética y formal del nuevo orden mundial en el que vivimos inmersos

## Memorias de ultratumba: la lucidez de un muerto vivo

a diario. La aniquilación de la Guerra Fría no ha destruido todas sus estructuras para entender lo circundante. Quizá no tenemos espías ni a malvados Stalin, pero como contrapartida nos quisieron inocular multiculturalismo en vena, con lo colonial en boca de todos sin por ello eliminar los múltiples tics racistas occidentales, más propulsados si cabe en estos tiempos por el auge del populismo, otra consecuencia más de esta visión dual.

*Posmo* no engaña ni en su construcción narrativa ni en su despliegue conceptual. Parte, como decíamos, de una paradigmática anécdota personal para trazar un camino crítico hacia el replanteamiento de las categorías

manejadas por el debate cultural contemporáneo. El ritmo fluye y hasta las anécdotas personales, en apariencia anodinas, tienen trascendencia porque plasman la estupidez de la cultura, un mundo firme creyente en sus propios valores hasta aislarse del conjunto social en pos de ceder todas sus prerrogativas al mercado, eje supremo de la desconexión.

De hecho, sin exponerlo a las claras, a lo largo de las páginas del ensayo se percibe un maravilloso dedo en la llaga de nuestra era, recargada por un tráfico de imágenes sin comprensión de las mismas y una esterilidad manifiesta a la hora de analizar lo sucedido, como si de repente todos hubiéramos sucumbido al trauma del algoritmo, hasta plegar velas en favor de una inercia destructiva reafirmada con la pandemia.

La crisis del coronavirus suscitó debates sobre si el sistema debía ralentizar su ritmo hacerse mucho más humano. Estas bellas palabras sucumbieron, como apunta De la Nuez, a los mensajes de retornar a la normalidad, algo aceptado sin rebelión ciudadana y que disipó todo el eco de las revueltas mundiales de 2019, cuando el planeta iba sumiéndose en un vendaval de protestas ante la fragilidad de las democracias y las imposiciones cada vez más rotundas en las dictaduras.

¿Hay esperanza? De la Nuez no estaba muerto ni de parranda. *Posmo* son unas memorias de ultratumba en las que la sutileza es una bomba de relojería muy bien calculada, con sus cascotes esparcidos en nuestras neuronas para brindarnos una opción de romper amarras, de invitarnos a meditar fuera de pistas trilladas sobre qué aspectos de la sociedad actual debemos conservar y cuáles desechar. **L**



**IVÁN DE LA NUEZ**  
POSMO

Consonni. 160 páginas. 17,50 €  
Ebook: 16,99 €

**¿EL FIN DE LA GUERRA FRÍA?**

“Para salir de la Guerra Fría no basta con el derribo del Muro de Berlín o el desmantelamiento de la URSS si después de esos hechos históricos se mantiene un capital simbólico y una cultura de posiciones binarias”, teoriza De la Nuez “Esa mentalidad está viviendo un retorno agresivo y en Cuba se manifiesta, de manera muy aguda, en la gran paradoja que enfrenta el Gobierno: la de un Estado comunista obligado a regir sobre una sociedad que ya es poscomunista